



Mejores expectativas para la exportación de vino a Canadá

Los gobiernos regionales de las principales zonas productoras de vino en Canadá están retirando medidas proteccionistas y facilitando el acceso al mercado en igualdad de condiciones.



ALIMENTACIÓN | VINO Y BEBIDAS ALCOHÓLICAS |
COMERCIO-IMPORT-EXPORT



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON, DC 30.09.2021

Canadá por su latitud podría pensarse únicamente como un buen destino de exportación para el vino, pero Canadá cuenta con dos zonas reconocidas por la calidad de sus producciones: Ontario (Península de Niagara) y la Columbia Británica (Valle de Okanagan).

Las producciones no son muy grandes en comparación con las que tiene su vecino (EE. UU.) u otros países con reconocido prestigio en la producción, pero sí que tienen una calidad reconocida. Además del muy celebrado Icewine, otros estilos basados en Riesling, Sauvignon Blanc o Pinot Noir tienen elegancia y distinción.

En conjunto, se trata de un sector de 11.000 millones de \$CAN anuales, con 720 bodegas (el 90,5% en las zonas citadas). Según la Grape Growers of Ontario (Viticultores de Ontario) su producción aporta anualmente 4.000 millones de \$CAN.

Además de su calidad, los vinos de Canadá contaban con unas condiciones de mercado que les ayudaban a ser más competitivos. Estas condiciones están cambiando poco a poco hacia un mercado más abierto y en libre competencia.

En julio de 2019 la Columbia Británica modificó su legislación para permitir que productores no locales pudiesen vender vino en los supermercados y minoristas no específicos. Por primera vez se podían encontrar vinos españoles junto a los producidos por bodegas locales. De este modo se permitía una competición real entre distintas procedencias. Hasta ese momento los vinos de productores no locales se podían encontrar en licorerías especializadas.

Otro tanto hizo Ontario en junio del mismo año. Siguiendo esta estela los productores de licores de Ontario están presionando para poder vender sus productos a minoristas no especializados. La Cámara de Comercio de Ontario apoyó dicha solicitud indicando que recomendaba facilitar la venta de todo tipo de alcoholes, incluso la venta online.

Estos cambios fueron motivados, en parte, por las fricciones que dichas políticas proteccionistas generaron en los principales socios comerciales de Canadá. Los EE. UU., la Unión Europea y Nueva Zelanda, entre otros, presentaron reclamaciones ante la Organización Mundial de Comercio por estas políticas y las barreras al comercio que suponían.

En agosto de 2021 se ha anunciado un nuevo acuerdo en el marco de la Organización Mundial de Comercio por el que, a partir del 1 de julio de 2022, se suspenderán las bonificaciones de impuestos del 100% en vinos producidos con uvas de Canadá. Para algunos, este cambio supondrá hacer menos competitivo el vino producido en Canadá y prevén una pérdida de cuota de mercado. Otros, en un signo más optimista, ven la posibilidad de seguir expandiendo el mercado exterior sin riesgos de denuncias ante la Organización Mundial de Comercio, aunque son conscientes de que los márgenes con los que trabajan son escasos.

Tradicionalmente la partida de exportación de vino es la más valiosa en la balanza española. En 2020 se exportaron vinos por valor de 121,51 millones de euros lo que supone el 30% del total de las exportaciones del sector agroalimentario a dicho país. Estos pasos hacia una liberalización del mercado pueden jugar a favor de los productores españoles que podrán competir en muy parecidas condiciones gracias al CETA (Acuerdo Económico y Comercial Global entre Canadá y la Unión Europea).